

EUSEBIO OBISPO DE CESÁREA, VIDA DE CONSTANTINO. HISTORIOGRAFÍA CRISTIANA Y LA CREACIÓN DEL EMPERADOR CRISTIANO

Pablo Hernández Aparicio¹

RESUMEN

En el presente trabajo se realiza un análisis historiográfico de la *Vida de Constantino*, biografía elaborada por Eusebio Obispo de Cesárea. Dicha obra es ejemplo de la historiografía cristiana y presenta una gran recopilación de documentos, pero carece de la crítica de los mismos. A través de *Vida de Constantino* se observarán las características fundamentales de esta historiografía; la visión lineal del desarrollo histórico, Dios como el motor de la historia y la nación cristiana como protagonista de los acontecimientos. Así mismo este trabajo pretende mostrar de qué forma colaboró la biografía de Constantino en la legitimación del cristianismo como religión oficial del Imperio Romano.

PALABRAS CLAVE: HISTORIOGRAFÍA, EMPERADOR CONSTANTINO, HISTORIA ECLESIASTICA, NACIÓN CRISTIANA, PROVIDENCIALISMO, APOCALIPSIS, MITIFICACIÓN.

INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia se han desarrollado diferentes formas de interpretar y escribir la historia, siendo la historiografía cristiana la más importante para la cultura occidental. Los historiadores cristianos retomaron elementos tanto judíos como greco-romanos. En este trabajo se analizarán los elementos que caracterizan la historiografía cristiana, concretamente a través de la obra de Eusebio de Cesárea, considerado padre de la historia de la Iglesia. El punto de partida para este estudio es la obra titulada *Vida Constantino*, la cual ejemplifica la forma en que se buscó conformar la historia de la cristiandad y unificarla con los acontecimientos políticos del Imperio Romano. En la visión histórica de Eusebio fue crucial la adopción del cristianismo por parte del Emperador, lo cual colaboró con el ascenso y consolidación de la Iglesia como religión imperial en el siglo IV. Retomaré algunos fragmentos de la *Historia Eclesiástica* con el fin de mostrar de mejor manera algunas características historiográficas del obispo de Cesárea. A partir de la conformación de obras como ésta se dieron innovaciones y en algu-

¹ Estudiante de Licenciatura en Historia de la Universidad Autónoma Metropolitana de Iztapalapa, México. E-mail: inri_pez@hotmail.com

nos aspectos se retrocedió en la forma de escribir y explicar los acontecimientos históricos.

Antes de dar paso al análisis historiográfico daré una breve semblanza de la vida de Eusebio obispo de Cesárea del contexto histórico en que vivió, ya que ello impactó directamente sobre su concepción del cristianismo junto a interpretación de la historia.

BIOGRAFÍA DE EUSEBIO DE CESÁREA (C. 260/265 A 339)

No se cuentan con muchos datos sobre la vida de Eusebio de Cesárea, gracias a otros documentos se puede seguir el rastro de este autor. Es probable que haya nacido en Cesárea (Palestina) entre el 260 y 265, por ello no sólo se le conoce como Eusebio de Cesárea también se le suele llamar *Eusebius Pamfili* o Eusebio de Palestina. Fue adocinado dentro del credo de la ciudad de Palestina, tuvo acercamiento con la escuela de Pánfilo y Orígenes² con ello se vio inmerso en la fusión entre la filosofía griega y el cristianismo, es importante resaltar que la interpretación que tenía de la trinidad divina, el hijo era tomado como el intermediario de Dios con los hombres.³ Como historiador tiene influencia de la historiografía judía de Flavio Josefo.⁴ Sufrió las persecuciones contra los cristianos desde el 303, además de realizar viajes de investigación por Fenicia, Egipto y Arabia, realizó trabajos de traducción lo que le ayudó a tener contacto con diversos textos. Fue colaborador cercano del emperador Constantino, lo que le permitió consultar bibliotecas y tener acceso a los documentos imperiales, como dice J. F. Shotwell:

“Eusebio satisface las dos condiciones que Polibio considera indispensables para el historiador. Era un hombre de acción, con un gran conocimiento del mundo, y ocupó un lugar elevado en el estado cuyas vicisitudes describió. Fue él quien, en el gran concilio de Nicea (325 d. J. C.), se sentó a la derecha de Constantino y pronunció el discurso inaugural en honor del emperador”.⁵

Importante destacar su amistad con Arrio a quién nunca abandonó y siempre estuvo en su defensa, sin embargo, Eusebio formó parte en el Concilio de Nicea en contra de la doctrina de Arrio, pero posteriormente se opuso al credo de Nicea

2 Paul Johnson observa que “Orígenes fue el primer gran filósofo que reflexionó sobre la religión a partir de los principios.” Asimismo, llegó a ser tanto su apego al cristianismo que realizó una castración para lograr mantener sus impulsos sexuales y con ello mantener su santidad, Paul Johnson, *La Historia del Cristianismo* (Buenos Aires: Javier Vergara Editor, 1989) 75.

3 Javier Pérez Mas, destaca qué Orígenes concibe al Dios cristiano con una triple *hypóstasis* (realidad individual) y *ousía* (sustancia individual) pero con una sola voluntad, en: “Teologías convergentes en el Concilio de Nicea”, *De Babilonia a Nicea. Metodología para el estudio de Orígenes del Cristianismo y Patrología*, ed. Sangrador Jorge Juan (Salamanca: Universidad Pontificia de Salamanca, 2006) 233.

4 Florentino Diéz Fernández, “Flavio Josefo, historiógrafo judío, y su importancia en la historiografía cristiana”, *De Babilonia a Nicea. Metodología para el estudio de Orígenes del Cristianismo y Patrología*, ed. Sangrador Jorge Juan (Salamanca: Universidad Pontificia de Salamanca, 2006) 99-108.

5 J. F. Shotwell, *Historia de la historia en el mundo antiguo* (México: Fondo de Cultura Económica, 1982) 371.

que él mismo escribió. De su muerte no se sabe la fecha exacta, es probable que haya sido en el 339 cuando Eusebio ya no aparece en los concilios y en su lugar aparece su sucesor Acacio. Entre sus obras encontramos: *Chronica*, *Historia Eclesiástica*, *Adversus Hieroclem*, *Eisagoge general elemental*, *Propheticae Eclogae*, *Secunda Theophania*, *Martyres palestineses*, *Praeparatio evangélica*, *Demonstratio Evangélica*, *Comentaria in Isaiam*, *Comentaria in psalmos*, *Vita Constantini*, *Contra Marcellum* y *Eclesiastica Theologia*.

CONTEXTO HISTÓRICO

Eusebio vivió en el período más conflictivo del Imperio Romano, cuando comenzó la decadencia del mundo antiguo y la descomposición del orden romano. Hubo un proceso de barbarización⁶ del imperio, además de la difusión de una gran variedad de cultos, los cuales se trataron de suprimir o de unificar en torno a la figura del emperador. El cristianismo tuvo un cierto desprecio por parte de Roma debido a que negaba los cultos hacia la figura del emperador, posteriormente:

“El emperador Décio promulgo un edicto que suponía la incompatibilidad entre la Iglesia y el Estado. Medidas posteriores desembocaron en los edictos de persecución generalizada, promulgados bajo la tetrarquía. Fue una terrible prueba para la Iglesia que, se había convertido en una fuerza de primer orden”.⁷

Lo anterior enmarca los primeros años de la vida de Eusebio quien se encontraba dentro de una religión con raíces ya muy fuertes. El cristianismo ya no era una religión de pocos seguidores, tenía una gran cantidad de adeptos y se hallaba en camino hacia su consolidación, aun con ello, se vio frenado su acenso por las persecuciones que fueron sumamente crueles.

Con el fin de mantener el orden en el gobierno de Roma a principios del siglo IV se creó la tetrarquía por Diocleciano (284-305), en este sistema de gobierno el imperio quedaban bajo el mando de dos augustos, Diocleciano en Oriente y Maximiano en Occidente, ambos contaban con dos jefes militares (césares) que los apoyaban a controlar los territorios, Galerio y Constancio Cloro respectivamente.⁸ Sin embargo, la tetrarquía no prosperó, en el año 312 Constantino venció

6 El imperio sufrió la irrupción de grupos no inmersos directamente en la cultura romana, los considerados bárbaros fueron ganando terreno en la política y el ejército imperial lo cual colaboró con la fragmentación del poder.

7 S. Claramunt y otros, *Historia de la Edad Media* (Barcelona: Editorial Ariel, 2008.) 9.

8 José Fernández Ubiña, “Constantino y el triunfo del cristianismo en el imperio romano”, *Historia del cristianismo, I. El mundo antiguo*. Manuel Sotomayor y José Fernández Ubiña. Coords. (Granada: Trotta-Universidad de Granada, 2006) 330. Este autor destaca que la tetrarquía también estaba sustentado en sistema religioso en el cual el augusto de oriente asumía el rango de *Jovius* (Júpiter) y el augusto occidental el de *Herculius* (Hércules). Por su parte Ramón Teja observa que con la tetrarquía “se establece un salto cualitativo y cuantitativo en la consolidación de la idea de que los emperadores, si no eran dioses, sí eran seres divinos que disfrutaban muchos de los atributos de la divinidad.” Aspecto que retomaría Constantino pero fundamentado en el Dios cristiano. En: “El ceremonial en la corte del imperio romano tardío”. Ramón Teja, *Emperadores, obispos, monjes y mujeres* (Madrid: Trotta, 1999) 43.

a Majencio, y posteriormente a Licinio regresando el poder a un solo Emperador. El establecimiento de Constantino en el poder fue un gran acontecimiento para el cristianismo ya que el Edicto de Milán promulgado por Constantino y Licinio en el 313: “pone al cristianismo en situación de igualdad frente a las otras religiones y es el paso previo a su transformación en religión oficial del imperio en virtud del Edicto de Tesalónica de 380”.⁹

Un aspecto muy importante para el cristianismo del siglo IV es la crisis arriana. Si bien, hubo libertad del cristianismo, éste no era una unidad. Existían diversas interpretaciones en torno a la vida de Cristo y las prácticas religiosas. En Oriente tenía concepciones distintas a la ortodoxia cristiana, estos credos “intentaban convertir al cristianismo en una religión puramente espiritual al afirmar que el cuerpo y el mundo material eran esencialmente malos.”¹⁰ Entre estas doctrinas contrarias a la que siguió Eusebio se encuentran el maniqueísmo, el gnosticismo, el monofisismo y el arrianismo, importante remarcar que estas corrientes cristianas también elaboraron textos de carácter histórico-religioso.

Un tema central que abordaron las distintas corrientes cristianas fue el carácter de la unicidad de Dios. Es decir, cómo interpretar las palabras de Cristo “¿No crees que yo estoy en el padre y que el padre está en mí? Cuando les enseño, esto no viene de mí, sino que el Padre, que permanece en mí, hace sus propias obras” (Juan: 14,11) ¿se trataba de tres dioses o de uno solo?, Javier Pérez Mas clasifica las corrientes teológicas que intentaron dar respuesta en: “Concepción económica” la cual el hijo es generado del padre, se encuentra subordinado a él, pero es Logos y sabiduría del padre, además de ser intermediario entre Dios y los hombre. Otra postura es la “Concepción monárquica” en la cual hay un solo Dios, hay un adopcionismo en el cual el padre desciende sobre el hijo.¹¹

El denominado arrianismo (por ser Arri quien creador de esta forma de pensamiento), puso en duda el logos de la figura del hijo en la trinidad, tomó a Cristo como una creación de Dios pero creado antes que las demás criaturas, ello redujo su carácter de divinidad. Así dio inicio la crisis Arriana en el año 320, la cual se trató de frenar con el concilio de Nicea en 325. Constantino estaba interesado en apaciguar y unificar el cristianismo, las distintas teologías se reunieron con la finalidad de frenar el credo de Arrio, pero: *Nicea no puso fin a la polémica. Por el contrario, la agudizó: en Antioquía, por ejemplo en el 362, se podían detectar hasta cinco facciones religiosas que iban desde la ortodoxia niceana radical hasta el anhomeísmo, la tendencia más dura del arrianismo.*¹² Con respecto a lo anterior, Eusebio fue quien colaboró en

9 Miguel Artola, *Textos Fundamentales para la historia*. 5ª. ed. (Madrid: Alianza, 1978) 15.

10 Christopher Dawson, *Historia de la cultura cristiana* (México: Fondo de Cultura Económica, 2006) 58.

11 Pérez Mas. 229-241.

12 Claramunt 11.

la redacción del credo de Nicea pero ello no quiere decir que estuviera totalmente de acuerdo con los dogmas redactados, pues “la necesidad de salvaguardar la verdadera divinidad del Hijo, además de las presiones imperiales externas para buscar consenso, les va a llevar a buscar una fórmula de fe que asegure condenar a Arrio y que todos puedan firmar”.¹³

ARQUITECTURA DE LA OBRA

Vida de Constantino, se encuentra dividida en cuatro libros, que se distribuyen en: libro I: 59 capítulos, Libro II: 73 capítulos, libro III: 66 capítulos y Libro IV: 75 capítulos, esta conformación está determinada por la edición, según sea la edición pueden variar en su distribución. Eusebio murió antes de revisarla y poder publicarla. La primera publicación en 339 se debe a su discípulo Acacio. El manuscrito original se redactó en griego, actualmente ha sido traducida a diversas lenguas como el alemán, inglés, griego y español, siendo la primera traducción al latín en 1544 por Robert Estienne (Stephanus). La edición consultada se encuentra en español, traducción de Martín Gurruchaga realizada en 1990. Considero que si se desea realizar una mejor investigación de la historiografía de Eusebio es necesario revisar los textos en el idioma original.

CORRIENTE HISTORIOGRÁFICA E IMPORTANCIA DE SU OBRA

La obra de Eusebio de Cesárea pertenece a la historiografía cristiana, la cual contiene ideas retomadas del judaísmo y algunos rasgos metafísicos heredados del pensamiento greco-romano. En los textos se percibe un cambio de la visión histórica, un cierto retroceso en el análisis y la crítica de fuentes, así como, la búsqueda de una historia universal que enmarcara a toda la humanidad en el plan divino. Con el cristianismo se impuso la visión providencialista: Dios como el motor de la historia. De la unión entre historiografía y cristianismo, surgió la idea de progreso, una historia de carácter lineal que tiene un principio en la creación de Adán y Eva, tendrá un fin con el regreso de Cristo. Al respecto de la visión lineal de la historia R. G. Collingwood señala que también toma en cuenta otros elementos importantes que marcan una época o periodo, “cada uno dotado de características peculiares propias, y cada uno separado por un acontecimiento que, en el idioma técnico de esta clase de historiografía, se califica de creador de época.”¹⁴ En este caso, para Eusebio el acontecimiento iniciador de una nueva era para la nación cristiana (y toda la humanidad) es el ascenso de Constantino y la adopción del emperador del cristianismo. La originalidad de este autor

13 Pérez Mas 240.

14 R.G. Collingwood, *Idea de la historia* (México: Fondo de Cultura Económica, 1987) 57.

se encuentra en poner como principal protagonista de la historia a la “nación cristiana”.¹⁵

A partir de acontecimientos importantes apareció una periodización, una antes y otra después de Cristo. Dicho ordenamiento determinado por la organización del plan divino, como lo refiere Löwith: “Los años de la historia antes de Cristo decrecen continuamente, mientras que los transcurridos después de Él se incrementan, hacia un tiempo final. En este esquema cronológico lineal, aunque de doble vertiente, la concepción bíblica de la Historia se delinea como una historia de la salvación, progresando de promesa a consumación, y se enfoca en Jesucristo”.¹⁶

La obra de Eusebio sentó las bases para la historiografía cristiana, puesto que al redactar los cánones cronológicos, creó una forma meramente cristiana de periodizar la historia humana.¹⁷ Otra forma historiográfica utilizada por Eusebio fueron las biografías de los santos las cuales muestran los modelos ideales del hombre cristiano. Siguiendo un lineamiento similar a la vida de los santos, Eusebio redactó la primera obra que mostró una mitificación cristiana de Constantino. El emperador fue mostrado sin elementos paganos, ya no se trataba de un Augusto-Dios, era un vicario de Dios, un legítimo sirviente político-espiritual. Eusebio interpretó al emperador como un obispo, elegido de Dios, un hombre lleno de virtudes afines al cristianismo. En gran medida se debe a este historiador el engrandecimiento de la figura de Constantino, quien es visto como el gran héroe de la Iglesia.

ANÁLISIS DE “VIDA DE CONSTANTINO”

Tema Principal

El tema central de esta obra es la vida del Emperador Constantino, acompañado de la realización y exaltación del plan divino. Se muestra una especie de consolidación de la Iglesia en manos de Constantino, esto se fundamenta en: “El mismo Dios a quien Constantino veneraba, refrendó con brillantes sufragios, asistiéndole <propicio> al comienzo, medio y fin de su imperio, y proponiendo a este hombre ante el género humano como lección magistral de un modelo religioso.” (Eusebio de Cesárea, *vida de Constantino*, Libro I, 4) En la *Historia Eclesiástica* Dios preparaba a la nación cristiana para el retorno de Cristo y la consolidación de la Iglesia, el

15 Ubiña 367.

16 Karl Löwith, *El sentido de la historia. Implicaciones teológicas de la filosofía de la historia*. 4ª. edición (Madrid: Aguilar, 1973) 206.

17 La conformación de una historia universal se ve con mayor énfasis en la *Historia Eclesiástica*, la cual muestra desarrollo de la historia de la iglesia. Eusebio en ésta obra conservó diversos testimonios orales y escritos de la sociedad paleocristiana.

triunfo del bien contra el mal para la salvación de la humanidad. Ello se corrobora en:

Ahora bien, Constantino tenía como amigo protector y guardador a Dios, el cual, sacando a luz las maquinaciones ideadas contra él en secreto y en tinieblas, las confundía. Tal es el poder del arma de la virtud y la piedad de Dios para expulsar a los enemigos y preservar la salvación de los suyos. Fortificado con ella nuestro emperador, amadísimo de Dios, iba escapando a las maquinaciones del infame taimado¹⁸.

La Iglesia necesitaba una figura en quien legitimarse, por ello Eusebio centró su atención en Constantino, es decir hay dos temas entrelazados que son Constantino y la Iglesia triunfante. Los motivos por los que considero que Eusebio utilizó la figura del emperador para dar un realce al culto cristiano los daré a continuación.

Constantino y los motivos de su mitificación

A pesar de las reformas de Diocleciano en el siglo III, los conflictos políticos continuaron. Hubo un rotundo fracaso de la tetrarquía, con ello se dieron rebeliones entre los militares. Tras grandes triunfos militares, finalmente Constantino mandó asesinar a su colaborador Licinio para hacerse del poder absoluto, uno de los aspectos más importantes de su vida política es devolver la libertad de cultos, buscó la reorganización del ejército y el establecimiento de las jerarquías nobiliarias. Cabe señalar que Constantino no se bautizó hasta momentos antes de su muerte y que es probable que buscara los beneficios de todos los dioses y no solo del Dios de los cristianos, además estuvo ligado con el culto al sol. Todo ello contrasta con la forma en que Eusebio muestra a Constantino:

La calidad de su alma llegó a la cumbre de la perfección que suele darse entre los hombres, descollando en todas las virtudes, pero de modo particular en su filantropía, algo que se encontró censurable a juicio de no pocos, por causa de la maldad de gente sin escrúpulos, que endosaban a la tolerancia del emperador el origen de su perversidad.¹⁹

Pareciera la descripción de un santo, no la de un gobernante. Lo anterior describe a un ser piadoso y bondadoso, lleno de virtudes, quien incluso era tolerante con sus opositores, lo cual en la realidad no fue así. Otro aspecto que se repite en Vida de Constantino es: “Dios que es el rector del universo entero, escogió directamente a Constantino, vástago de tal padre, como príncipe y conductor de todos, de suerte que, mientras los demás fueron investidos de la dignidad por criterio ajeno, ningún ser humano pudo jamás jactarse de haber promocionado a éste”. (Eusebio de Cesárea, *Vida de Constantino*, Libro I, 24.) Aquí Constantino es un

18 Eusebio de Cesárea, *Historia Eclesiástica*, Libro X, 9 6.

19 Eusebio de Cesárea, *Vida de Constantino*, Libro IV, 54 1.

hombre tan bondadoso que el mismo Dios lo eligió para ser emperador de todo el orbe y algo muy peculiar “conductor de todos”. Eusebio había estado en contacto con el emperador, es probable que supiera de las decisiones que como gobernante debía tomar, así como, de las batallas sangrientas y los asesinatos que debió cometer para mantenerse en el poder. Quizá por ello decidió censurar esta parte de la vida del emperador, y como el mismo lo dice:

Considero oportuno dejar de lado la mayor parte de las gestas imperiales de este tres veces bienaventurado: las contiendas y los enfrentamientos armados, los actos de heroísmo, las victorias, los trofeos conquistados contra el enemigo, y cuantos triunfos celebró, así como las determinaciones tomadas por él en tiempos de paz en aras de la reforma del Estado y en interés de cada individuo, las medidas legislativas que adoptó a beneficio del ordenamiento jurídico de los súbditos y los numerosísimos empeños restantes en los que el emperador compitió, que están en el recuerdo de todos; el objetivo de la presente obra nuestra dicta abrir y hablar solo de lo que atañe a la vida de religiosa piedad²⁰.

Es curioso que en la vida de un jefe de estado se quiten los acontecimientos de guerra o de cuestiones legislativas, pero a mi parecer, el hecho de que se quiten estos aspectos no está determinado por el hecho de querer mostrar únicamente el lado espiritual del monarca como lo argumenta Eusebio. Al parecer esconde el hecho de querer legitimar al cristianismo en una figura que al no ser completamente una ejemplar y aceptada por todos los creyentes se decide a retirar los aspectos que lo muestren como un hombre lleno de pasiones y ambiciones. Un hombre con esas características no es digno de ser elegido por Dios, entonces para darle un sentido cristiano, el historiador retiró los elementos que muestran las pasiones humanas y le agregó o resaltó elementos de piedad y devoción como los que hemos visto citados, ¿Por qué lo hizo?, Momigliano nos da una respuesta en la que estamos de acuerdo:

Los cristianos estaban dispuestos a tomar el Imperio romano, como lo aclara Eusebio en la introducción de la *Praeparatio evangeliza* donde destaca la correlación entre la pax romana y el mensaje cristiano: en realidad, la idea ni siquiera era nueva. Los cristianos estaban decididos a impedir el regreso de la Iglesia a las condiciones de inferioridad y persecución.²¹

Ante esta negativa de los cristianos de regresar a su condición marginal, decidieron tomar la figura del emperador Constantino para legitimarse. No querían permanecer como un culto más dentro del Imperio, sino querían formar parte del imperio como el culto oficial que el mismo emperador aceptó para sí mismo. Se puede entender que, si se exaltó a Constantino, no fue por sus virtudes o por su cercanía con Eusebio. Fue la necesidad misma de tener a un modelo de gobernan-

20 Eusebio de Cesárea, *Vida de Constantino*, Libro I, 11 1.

21 Arnaldo Momigliano, *Ensayos de historiografía antigua y moderna* (México: Fondo de Cultura Económica, 1993) 96.

te que sirviera de ejemplo para sus sucesores y de esta forma ellos permitieran el ascenso del cristianismo, por ello también se le da importancia a la visión de la cruz, el signo que hizo vencedor a Constantino, un signo que restauró la unidad y el orden a Roma.

Por otra parte, el cristianismo colaboró con la legitimidad del emperador al dotarle una nueva aurea divina lejana de lo pagano, “se reafirma la idea de que el emperador participa más que ningún otro ser de la divinidad.”²² Asimismo, presentar al emperador como el principal vínculo de Dios con los hombres perseguía dar unidad al cristianismo y detener su fragmentación, “en Eusebio no hay lugar para dos sociedades: hay un Dios, un Emperador, una religión y un episcopado dócil”.²³

Heurística

Al respecto de la cantidad de fuentes utilizadas por Eusebio y la forma en que las utilizó, Momigliano refiere que:

Eusebio, como cualquier hombre instruido, sabía lo que era propiamente la historia: era una obra de retórica, con un máximo de discursos inventados y un mínimo de documentos auténticos. Si él, en cambio, escogió presentar abundantes documentos y abstenerse de inventar discursos, debe de haber tenido la intención de escribir algo distinto de la historia ordinaria.²⁴

Tanto en la *Historia Eclesiástica* como en la *Vida de Constantino*, Eusebio utilizó cartas, edictos y textos bíblicos para corroborar los acontecimientos históricos, si bien tenía un buen análisis de las fuentes, no se realizó una crítica mayúscula del contenido. En todo momento buscó resaltar la presencia de Dios en la historia. Para observar con mayor claridad esto, considero pertinente citar los fragmentos más destacados que muestran el análisis de un documento realizado por Eusebio, dicho documento es el *Apocalipsis* de la revelación a Juan y comenzó por un análisis de documentos redactados por el apóstol:

La persona que se aplique a la lectura hallará en el uno y en otra menudo las expresiones: ‘la vida’, ‘la luz’, ‘alejamiento de las tinieblas’; y continuamente: ‘la verdad’, ‘la gracia’, ‘el gozo’, ‘la carne y la sangre del señor’, ‘el juicio’, ‘el perdón de pecados’, ‘el amor de Dios para con nosotros’, ‘el mandamiento de amarnos los unos a los otros’, y que ‘hay que guardar todos los mandamientos’; los argumentos contra el mundo, el diablo y el anticristo, la promesa del Espíritu Santo, la adopción como hijos de Dios, la fe, la cual se nos exige perfectamente; el Padre y el Hijo, se hallan en todas partes. Y, en resumen: está claro que los que observan todas sus características ven que el ‘Evangelio’ y la ‘Epístola’ tienen uno y el mismo cariz.²⁵

22 Teja 44.

23 Martín Gurruchaga, “Estudio introductorio”, *Vida de Constantino*, Eusebio de Cesarea (Madrid: Gredos, 1994) 105.

24 Gurruchaga 103.

25 Eusebio de Cesárea, *Historia Eclesiástica*, Libro VII, 25 21.

Todo lo contrario con el 'Apocalipsis', que es muy diferente y alejado de estas expresiones. No está unido ni emparentado con ninguna de ellas, y apenas, por decirlo de alguna manera, ni una sílaba tiene en común con ellas²⁶.

En lo anterior se percibe un gran análisis de las fuentes, el historiador observa con claridad la forma en que se ha redactado el libro, el contenido en cuanto al lenguaje utilizado, contrastándolo con otras fuentes para demostrar la autenticidad. En este caso se recurrió al evangelio y las epístolas para identificar los rasgos distintos que ponían en duda el origen del autor del *Apocalipsis*. En cuanto al tema y contenido, la crítica se ve nublada por la fe del historiador. Sólo se cuestiona si es o no el documento redactado por Juan el discípulo de Cristo u otro Juan, esto lo comprobamos cuando concluye que: "No contradeciré que haya visto revelaciones y que haya recibido conocimiento y profecía pero observo que su estilo y su lengua no son exactamente griegas si no que hace uso de idiotismos extranjeros y, en ciertas ocasiones, incluso solecismos. No conviene ahora exponer una selección"²⁷.

Lo anterior muestra un gran conocimiento de diversas obras no solo cristianas, sino también de otro carácter, por otra parte vemos la falta de criticismo en cuanto a lo religioso, no pone en duda que este libro sea producto de una revelación divina, esto es un indicador de que antepone la fe a la crítica más racional de los documentos, incluso es probable que al ser una revelación que trae esperanza a los cristianos colaborara con su difusión a fin de mostrar algo que colaborara con la conservación de la fe en la comunidad.

Método

En cuanto al método, Eusebio se apoyó en la recopilación de testimonios directos, así como las fuentes escritas primarias y estudios históricos de autoridades como Flavio Josefo. En *Vida de Constantino* cita los edictos y cartas del Emperador, esto lo vemos en:

"El Emperador solía componer sus discursos en lengua latina. Los traductores que estaban encargados de este cometido los vertían en griego. A guisa de ejemplo de estos discursos traducidos, añadiré como anexo. A renglón seguido del presente tratado, aquel que él mismo intituló «A la comunidad de los santos», escrito que él dedicó a la Iglesia de Dios; y lo haré para que nadie crea que nuestro testimonio sobre lo que se ha dicho es una pura baladronada"²⁸.

Se aprecia claramente que trata de dar veracidad a su historia por medio de las fuentes primarias, pero también da mucha importancia a los relatos que reali-

26 Eusebio de Cesárea, *Historia Eclesiástica*, Libro VII, 25 22

27 Eusebio de Cesárea, *Historia Eclesiástica*, Libro VII, 25 26

28 Eusebio de Cesárea, *Vida de Constantino*, Libro IV 32

zan sobre los mártires, o sobre algunos acontecimientos, una de las fuentes más citadas en su obra será la Biblia, pues a través de ella muestra cómo se cumplían los designios divinos, Eusebio tenía el fin de crear una historia creíble basado en aspectos históricos, como nos lo dice Shotwell:

Este deseo de exactitud estaba combinado con una vasta erudición. Eusebio había disfrutado el acceso a la gran biblioteca de Pánfilo en Cesárea, cuando era joven. Nos dice que también reunió materiales en la biblioteca de Jerusalén fundada por el obispo Alejandro y Constantino parece que le abrió sus archivos²⁹.

Su vasta erudición en torno a la historia pagana y aspectos teológicos se debe a que consultó la biblioteca de Orígenes en Cesárea, la biblioteca de Alejandro en Jerusalén, los archivos imperiales de Constantino, así como la realización de viajes de estudios a Fenicia, Egipto, Antioquía y Arabia. Su labor recopilativa puede verse explícitamente al citar distintas cartas y edictos. Al mostrar estos documentos podía hacer la historia con base en acontecimientos que identificaran tanto los cristianos, como a los paganos, esto con el fin de legitimar a la religión cristiana en el Imperio, incluso muestra algunos fragmentos de la historia pagana: “Una vetusta historia asevera exultante que Ciro, rey de los persas, se demostró el personaje más ilustre de cuantos han sido. Pero habría que observar el fin de su larga vida, puesto que no fue así; cuéntase que sufrió a manos de mujer una muerte no precisamente dichosa, antes vergonzosa y asaz infame”. (Eusebio de Cesárea, *Vida de Constantino*, Libro I, 7,1)

Esto nos habla de un vasto conocimiento de la historia, pues en otra parte también habla de Alejandro Magno. Utilizó la historia de los paganos para exaltar o demostrar la intervención de Dios a lo largo de la historia.

La forma en que utilizó la tradición oral y testimonios recopilados directamente se ve más claramente en la *Historia Eclesiástica*: “Ciertamente, muchos y diversos milagros recuerdan de Narciso los ciudadanos de aquella región, que fueron transmitidos por tradición a los hermanos que se iban sucediendo” (Eusebio de Cesárea, *Historia Eclesiástica*, Libro VI, 9, 1) Eusebio no realizó una crítica del discurso de los informantes. Nuevamente antepuso su fe a la investigación razonada, en este caso, la tradición oral mantenida por los cristianos. Podemos decir que el único freno que tiene Eusebio para realizar una historia más cercana a la realidad es la religión y la necesidad de mostrar la intervención de Dios en todos los acontecimientos. Es decir, hay una búsqueda casi desesperada de los mensajes divinos en la historia, todo acontecimiento ya sea de las fuerzas de la naturaleza o de la voluntad del hombre es prueba del plan divino.

29 Shotwell 380.

APORTACIONES AL ESTUDIO DE LA HISTORIA

Eusebio tuvo gran impacto en la historiografía cristiana, puesto que fue el primero en crear una cronología que contenía la historia de la Iglesia de Cristo y la historia pagana. La *Historia Eclesiástica* y las hagiografías marcaron los modelos, para escribir la memoria histórica en la cristiandad medieval:

Durante los mil años siguientes la mayoría de las historias fueron crónicas, y se elaboraron según el modelo de la versión hecha por San Jerónimo de los Cánones de Eusebio. Cada monasterio medieval que alardeaba de cultura suficiente para tener un scriptorium y unos cuantos monjes letrados conectaba sus propias antigüedades, más bien fabulosas, con la venerable antigüedad de Roma y de Judea a través de las tablas de la cronología de Eusebio.³⁰

En pocas palabras, fue Eusebio quien sentó las bases para el desarrollo de la historiografía cristiana, los cánones cronológicos fueron de gran ayuda en la periodización de la historia, dicha periodización basada en la aparición de Cristo. Otro aspecto importante de resaltar es que, mediante *Vida de Constantino* inició el proceso de legitimación de la iglesia católica como una religión universal, con miras a volverse una religión imperial, ya que gracias al Dios cristiano Constantino se hizo Emperador de todo el orbe. *Vida de Constantino* no fue retomada por los cristianos como un modelo historiográfico, en cambio la *Historia Eclesiástica* fue empleada como modelo para los historiadores cristianos. Entre los seguidores de la metodología de la obra de Eusebio se encuentran los griegos Sócrates el Escolástico, Sozomeno, Teodoreto y Filostorgio quienes redactaron historias eclesiásticas del siglo IV y parte del V. Fernández Urbiñacree que la influencia del obispo de Cesárea ha influido en la historiografía moderna, “sobre todo en el valor que concede a los documentos escritos y la constatación de su fiabilidad.”³¹

EXPLICACIÓN Y VALIDACIÓN DE LOS ACONTECIMIENTOS

Para Eusebio no había otra explicación al desarrollo de los acontecimientos que la intervención divina. No existía nada que estuviera ajeno de los designios de la providencia, es Dios quien intervenía para el beneficio o castigo de los hombres, por ello refiere:

Dios, por su parte, recompensándole al punto, lo hizo señor, amo victorioso y a él sólo, de entre los emperadores desde el pasado, insuperable e invencible, por siempre victorioso y permanentemente adornado con los trofeos logrados ante los enemigos, un emperador tal cual nadie recuerda que haya antes existido, por lo que haya oído de los antiguos, tan amado de Dios y triplemete bienaventurado, tan piadoso y tan del todo venturoso, que domeño con toda facilidad más naciones que sus predecesores y condujo hasta el final un imperio

30 Shotwell 375.

31 Fernández 367.

indemne³².

La historiografía de Eusebio destaca que el hombre no actuaba por sí mismo, siempre estaba el plan divino antepuesto a todo. Si bien el hombre tenía ciertas libertades, estas solo eran para acercarse o alejarse de Dios. Aceptar sus designios o negarlos. En el cristianismo aceptar el plan divino es aceptar a Cristo. De esta forma, lo que explica el triunfo de Constantino es el hecho que él aceptó a Cristo como verdadero Dios y a su religión como la única, además de que, para Eusebio, fue Dios mismo quien lo eligió para levantarse con el triunfo lo cual podemos observar en: “En sueños vio a Cristo, hijo de Dios, con el signo que apareció en el cielo y le ordenó que, una vez se fabricara una imitación del signo observado en el cielo, se sirviera de él como de un bastón en las batallas contra los enemigos”.³³

Aquí queda más que clara la influencia que ve Eusebio de la providencia en todas las cosas, la voluntad divina explica los problemas que sufrió la comunidad cristiana, puesto que, si fueron perseguidos fue una prueba, antes de ser recompensados con la gracia divina, como lo dice Zoraida Vázquez: “La historia, a pesar de la libertad del hombre para pecar, ha sido totalmente predeterminada y como todo se dirige a su fin, la historia se convierte en una línea recta que conduce hacia un destino único”.³⁴ Este predeterminismo de la historia Eusebio lo mostró citando algunas partes de la biblia, para demostrar que los hechos ya estaban planeados por Dios antes que estos sucedieran, en resumen, el hombre es un simple actor de la gran obra de la providencia.

HERMENÉUTICA

A pesar de que Eusebio era un hombre de fe, no podemos decir que había en él una ausencia de reflexión o de investigación histórica. Como se ha visto hasta ahora, este historiador realizó grandes investigaciones además de hacer una muy intensiva reflexión en torno a la figura de Cristo y la intervención de Dios en la historia universal. Sus reflexiones son claramente parciales, con un criterio personal sumamente religioso. Eusebio muestra la historia antigua, alejada de Cristo como una historia oscura, pero no por ello alejada de la influencia de Dios quien buscó unificar la historia de los paganos y del pueblo creyente en torno a la figura de Cristo. Este historiador mostró los aspectos que colaboraban con el ascenso de la Iglesia cómo enviados por Dios, en cambio lo que estaba en contra del cristianismo no lo analizó ni trató de comprenderlo, simplemente lo condenó y le atribuyó un origen demoníaco. Momigliano explica que: “De tras de la

32 Eusebio de Cesárea, *Vida de Constantino*, Libro I, 6.

33 Eusebio de Cesárea, *Vida de Constantino*, Libro I, 29.

34 Josefina Zoraida Vázquez, *Historia de la historiografía*. 2ª edición (México: Ateneo, 1980) 44.

nación cristiana estaba Cristo, así como detrás de sus enemigos estaba el diablo. La historia eclesiástica tenía que ser diferente de la historia ordinaria porque era la historia de la lucha contra el diablo, que trataba de contaminar la pureza de la Iglesia cristiana”.³⁵ Al decir nación cristiana, Momigliano hace referencia a la comunidad de los cristianos, que tiene la necesidad de crear una historia propia y al ser una comunidad de diversos pueblos, tiene la necesidad de hacer una historia universal, en la cual se encontraba el plan divino y Eusebio lo muestra:

Se le aparece un signo divino del todo maravilloso, al que no sería fácil dar crédito, si fuera otro el que lo contara, pero si es el emperador victorioso el que, mucho tiempo después, cuando fuimos honrados con su conocimiento y trato, nos lo comunica, ratificando mediante juramento la noticia, a nosotros que estamos redactando este relato, quién podría dudar como para no fiarse de lo que referimos, en especial cuando los mismos hechos posteriores establecieron con su testimonio la verdad de lo narrado³⁶.

Primero muestra un elemento de fe, el signo de la cruz que condujo a Constantino hacia la victoria. La credibilidad del emperador es casi incuestionable, ahora bien, este fragmento muestra las pruebas que se aportan para validar la explicación de Eusebio. En primer lugar, el hecho de mostrar a Constantino como el triunfador, y en segundo el decir que son los acontecimientos posteriores los que muestran que Dios le dio dicha victoria, no solo al emperador, sino a toda la comunidad cristiana, otra prueba entonces esta en: “Era a la Iglesia de Dios a la que dedicaba una preocupación especial, y cuando surgían diferencias entre unos y otros, según los distintos países, organizaba sínodos de ministros de Dios, como si por voluntad divina hubiese sido nombrado algo así como un obispo”³⁷. De todo esto se concluye que para Eusebio no cabe duda de la presencia de Dios en las cosas, y que la historia camina hacia el triunfo de la Iglesia, ante ello Dios acudirá al auxilio de sus seguidores y esto es la explicación de los acontecimientos, no hay más explicación.

CONCEPCIÓN DE LA HISTORIA

En la concepción de la historia en Eusebio, ésta no puede ser transformada, todo se encuentra predeterminado por un plan divino, la historia era la manifestación de la providencia, quien la había planeado desde la creación, en torno a la salvación del hombre y la consolidación de la Iglesia a partir de la llegada de Cristo, por ello: “Para el cristiano, la línea divisoria de la historia de la salvación ya no es un mero futurum, sino un *perfectum praesens*, la venida -ya realizada -

35 Momigliano 104.

36 Eusebio de Cesárea, *Vida de Constantino*, Libro I, 28, 1.

37 Eusebio de Cesárea, *Vida de Constantino*, Libro I, 44,1.

de Jesucristo”³⁸.

Aun así la llegada de Cristo no marcó un final en la historia, solo fue un llamado de Dios a los hombres para buscar su salvación, dicha salvación se alcanzara mediante la aceptación de la religión cristiana, lo que llevará a la consolidación de la Iglesia con el retorno de Cristo y el fin de la historia. Dentro de esta concepción de la historia se resalta entonces una historia ya escrita, pero no consolidada, un claro ejemplo de esto es:

Esto es lo que auguran antiguos oráculos proféticos consignados por la Escritura; esto es lo que atestiguan vidas de hombres amigos de Dios que relucen desde antaño con todo género de virtudes, vidas recordadas por la prosperidad; esto es también lo que nuestra época ha probado ser verdad, en la que Constantino, el único que llegó a ser bienamado de Dios, soberano del Universo, entre los que alguna vez gobernaron el Imperio Romano, constituyó para todos los hombres un esplendoroso paradigma de vida pía religiosa³⁹.

De lo anterior, no solo se rescata el predeterminismo, con ello viene la visión providencialista ⁴⁰de la historia con un sentido escatológico. Es probable que Eusebio creyera que el fin de la historia estaba cerca puesto que estaba siendo testigo del ascenso del cristianismo y del fin de las persecuciones. Hay que tomar en cuenta que él ya había tenido contacto con el libro del *Apocalipsis*, que antes fue referido y en donde se observa que no duda del carácter de revelación de este libro. Por ello se deduce que Eusebio veía el inicio del imperio de la fe, que al igual que Roma abarcaría toda la humanidad.

La finalidad de la historia es mostrar los designios de Dios y con ello organizar a los pueblos en torno a la Iglesia de Roma. Para esto se realiza una historia universal que abarque tanto la historia pagana y la cristiana que será unificada con Cristo. También se percibe un optimismo acerca de la historia, el progreso de la humanidad que llevará a la vida armoniosa de la Iglesia. Para los Cristianos, Dios es el eje del universo. La historia en la concepción del cristianismo debe ser al igual que la Biblia, inspiración divina, la razón no es de los hombres, proviene de Dios. La historia debe cumplir la función de colaborar con la divulgación del mensaje divino y la salvación de los hombres. La utilidad de la historia es mostrar ejemplos de vida para guiar a los hombres hacia la verdadera fe. El creyente debe resguardar en la memoria los sufrimientos y sacrificios de los padres de la Iglesia para tomarlos como guía. No sólo se recuerda al mártir, también se le santifica y se les rinde culto. “Se les venera para imitarles, se les invoca para que intercedan

38 Löwith 206.

39 Eusebio de Cesárea, *Vida de Constantino*, Libro I, 3, 4.

40 El providencialismo, explica todo acontecimiento histórico a través de la intervención de la Divina Providencia (Padre, Hijo y Espíritu Santo).

y para participar de sus méritos”.⁴¹ Por ello hacer la vida de un gobernante cristiano: “implicaba dejar de lado todo lo que importa en la vida de un general y de un político: gloria militar, el triunfo político, el interés por los asuntos humanos ordinarios y todas las demás pasiones que el poder trae consigo”.⁴² Es decir, se deshumanizó al hombre para exaltar la influencia de Dios.

LENGUAJE

En la conformación de su obra, Eusebio se sirvió tanto de la retórica como de documentos escritos. El lenguaje es sumamente religioso con términos que exaltan los valores cristianos y condenan a sus opositores (pareciera una extensión de la biblia). La obra en ocasiones se torna repetitiva y un poco tediosa. Es importante decir que el lenguaje que utiliza no es muy uniforme, Eusebio trata de darle un sentido elegante y religioso a la vez. Busca dar un estilo bíblico. Un ejemplo de ello es la descripción de la batalla en contra de Majencio emulándola con Moisés cruzando el mar rojo.

No es difícil de comprender su mensaje y los elementos historiográficos son fáciles de encontrar pues el punto central de todo es Dios y la fe. Es de destacar que Eusebio: “consiente del valor de las fuentes mismas, intercala en su narración grandes porciones de los originales, y así ha conservado muchos textos preciosos que de otro modo se hubieran perdido”.⁴³ Por ello la obra de Eusebio es sumamente rica en fuentes que nos pueden ayudar al estudio del pensamiento cristiano, del contexto histórico y social en el que se desenvuelven.

CONCLUSIONES

Con lo anterior, queda demostrada la importancia de Eusebio en el desarrollo de la historiografía cristiana. Dado que él unificó la historia pagana con la cristiana mediante los cánones cronológicos. Otra creación de Eusebio que repercutió hacia la historiografía cristiana son las hagiografías, la vida de los santos para mostrar un modelo de vida.

Debido a que la historiografía cristiana gira en torno a la fe y el retorno de Cristo, Eusebio fue (en palabras de Bernard Mc Ginn) un “apocalipsista”, ya que en su pensamiento se observa “el dominio de Dios sobre la historia, concebida como una estructura preordenada y unificada,”⁴⁴ la cual pone en marcha el plan

41 Rafael Prieto Ramiro, “Literatura cristiana martirial”, *De Babilonia a Nicea: Metodología para el estudio de Orígenes del Cristianismo y Patrología*, Jorge Juan Fernández Sangrador (Salamanca: Universidad Pontificia de Salamanca, 2006) 213.

42 Momigliano. 106-107.

43 Shotwell. 379.

44 Bernard Mc Ginn, “El fin del mundo y comienzo de la cristiandad”, *La teoría del apocalipsis y los fines del mundo*, Com. Malcolm Bull (México: Fondo de Cultura Económica, 2000) 78.

divino que determina los acontecimientos. Algo fundamental en este pensamiento es que, si la historia se encuentra dictada por Dios, ésta se puede predecir utilizando las escrituras sagradas. La crítica hacia las fuentes y los hechos históricos fue nublada por la fe (la fe se antepone a la razón), todas las fuentes fueron analizadas en busca del plan divino y no con el fin de descartarlo.

Como se ha podido observar, Eusebio fue testigo de acontecimientos sumamente difíciles para la comunidad cristiana, vio a personas cercanas a él ser torturadas y martirizadas. Así mismo, fue un actor fundamental del ascenso del cristianismo. Tomó la oportunidad de redactar la historia de la comunidad cristiana y con ello marcar ejemplos de hombres que resistieron a las pruebas de Dios, con respecto a Constantino, Eusebio lo tomó como modelo de vida, difundió el milagro de la aparición de la cruz para evitar el retorno de la Iglesia a una situación marginal, “la Iglesia obtuvo su libertad y en cambio aportó al imperio sus recursos de vitalidad y espiritualidad social”.⁴⁵

45 Dawson 92.

REFERENCIAS

FUENTES

De Cesárea, Eusebio.

_____. *Historia Eclesiástica*. 2 v. Madrid: BAC, 1973.

_____. *Historia Eclesiástica*. 2 v. Barcelona: CLIE, 1988.

_____. *Vida de Constantino*. Introducción y traducción de Martín Gurruchaga. Madrid: Gredos, 1994.

La biblia. España: San Pablo-Editorial Verbo Divino, 1995.

BIBLIOGRAFÍA

Collingwood, R. G. *Idea de la historia*. México: Fondo de Cultura Económica, 1987.

Dawson, Christopher. *Historia de la cultura cristiana*. México: Fondo de Cultura Económica, 2006.

Díez Fernández, Florentino. “Flavio Josefo, historiógrafo judío, y su importancia en la historiografía cristiana”. *De Babilonia a Nicea: Metodología para el estudio de Orígenes del Cristianismo y Patrología*, Editorial Fernández Sangrador Jorge Juan, Salamanca: Universidad Pontificia de Salamanca, 2006: 99-108.

Fernández Ubiña, José. “Constantino y el triunfo del cristianismo en el imperio romano”. *Historia del cristianismo: I. El Mundo Antiguo*. Coordinadores Manuel Sotomayor y José Fernández Ubiña. Granada: Trotta-Universidad de Granada, 2006: 329-397.

Johnson, Paul. *La historia del cristianismo*. Buenos Aires: Javier Vergara Editor, 1989.

Löwith, Karl. *El sentido de la historia. Implicaciones teológicas de la filosofía de la historia*, 4ª edición. Madrid: Aguilar, 1973.

McGinn, Bernard. “El fin del mundo y comienzo de la cristiandad”. *La teoría del apocalipsis y los fines del mundo*. Compilador Malcolm Bull. México: Fondo de Cultura Económica, 2000: 75-108.

Momigliano, Arnaldo. *Ensayos de la historiografía antigua y moderna*. México: Fondo de Cultura Económica, 1993.

Pérez Mas, Javier. “Teologías convergentes en el Concilio de Nicea”. *De Babilonia a Nicea: Metodología para el estudio de Orígenes del Cristianismo y Patrología*, Fernández Sangrador Jorge Juan. Salamanca: Universidad Pontificia de Salamanca, 2006, pp. 229-241.

Shotwell, James F. *Historia de la historia en el mundo antiguo*. México: Fondo de Cultura Económica, 1982.

Teja, Ramón. “El ceremonial en la corte del imperio romano tardío”. *Emperadores, obispos, monjes y mujeres. Protagonistas del cristianismo antiguo*. Ramón Teja. Madrid: Trotta, 1999: 39-71.

Vázquez, Josefina Zoraida. *Historia de la historiografía*, 2ª ed. México: Ateneo, 1980.